

LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES EN LA AYUDA INTERNACIONAL A GUATEMALA

Isauro García

INTRODUCCION

En términos generales, las condiciones de pueblos conquistadores y pueblos conquistados, de países ricos y países pobres, de economías industrializadas y economías agrícolas, son el producto y al mismo tiempo generan todo un conjunto de modos de relación entre grupos humanos. La dinámica de todo ese conjunto de modos de relación se va dando alrededor de un sistema que, al mismo tiempo que les sirve de base, adquiere por ellos un carácter hegemónico. El sistema capitalista, al mismo tiempo que ha penetrado los modos de relación de unos pueblos y otros, los instrumentaliza y los genera, al servicio de su propio proceso de expansión.

Concebidas en este orden, las relaciones entre los pueblos toman caracteres políticos y estratégicos, subyugados a los centros de poder del sistema imperante. Aun las formas y las acciones más santas, como la evangelización en el cristianismo, juegan consciente o inconscientemente un rol en la consolidación de los modos de relación impuestos por la dinámica global del sistema. En nuestra realidad dominada por el capitalismo, la tendencia de los modos de relación tiene como objetivo y se reproduce para fortalecer la dependencia y la explotación de unos pueblos sobre otros.

La ayuda internacional, por los canales que sea, es una relación entre pueblos o entre grupos y sectores de pueblos diferentes; si no cuestiona y trata de superar el modo imperante de relaciones, indiscutiblemente participa de él, sirve al sistema. Considerada así, la ayuda es un instrumento político y estratégico que está contribuyendo a la consolidación del capitalismo, desarrollando sus instrumentos ideológicos, económicos o represivos.

En el caso de Guatemala, la ayuda internacional está presente. La información sobre la misma en las formas que sea, bilateral, multilateral o por organismos no gubernamentales (ONG), comparada al proceso histórico del país y a las coyunturas que se siguen viviendo, nos puede dar la base para analizar sus propósitos específicos al servicio del capitalismo y los márgenes o posibilidades de utilizarla en otros sentidos de relación, al servicio de los procesos populares.

ANTECEDENTES GENERALES DE LA AYUDA INTERNACIONAL

Es indiscutible que las primeras manifestaciones de la ayuda internacional, tuvieron cuerpo en el sector religioso-educativo, con la construcción y mantenimiento de conventos, templos, colegios, escuelas, que contaban con los recursos de las órdenes religiosas misioneras recolectados principalmente en los países europeos. Todo ello sirvió para traer la fe y la civilización cristiana de occidente a los infieles pobladores de los pueblos colonizados; ayuda y labor que continúa realizándose aún en nuestros días.

El fenómeno de la ayuda internacional propiamente dicha surge después de la segunda guerra mundial y se va acrecentando conforme se desarrollan las crisis económicas actuales.

Antes de la segunda guerra, el modo de las relaciones estaba condicionado a las necesidades del desarrollo industrial al interior de los países capitalistas, por lo que sus caracterizaciones eran de conquista, sometimiento, enclaves agrícolas de exportación y la lucha por mercados en los mismos países capitalistas. La ayuda internacional a los países pobres, que en esta época no significaban ninguna ne-

cesidad o posibilidad como mercados, estaba orientada más bien hacia apoyos bélicos y políticos que garantizaban la adhesión de los gobiernos y las consecuentes facilidades para la explotación de las materias primas.

Por supuesto que en esta época estaba presente la ayuda en las formas de educación, promoción religiosa y asistencia social para mantener el control ideológico de las poblaciones y los niveles mínimos de subsistencia en la reproducción de mano de obra agrícola.

Después de la segunda guerra mundial, el ensanchamiento del mundo socialista, la reducción gradual de la industria de las armas y el tránsito del consorcio monopólico al consorcio multinacional, determinan un cambio en las políticas y estrategias internacionales, que incide por lo tanto en los modos de relaciones entre los pueblos.

Por un lado, era necesario frenar el avance del comunismo en el mundo occidental, ya que las terribles condiciones de vida de millones de campesinos y trabajadores de los países pobres eran un excelente campo de fermento. Por otro lado, era necesario asegurar el juego de control de los centros de producción, de la distribución internacional o de los de distribución directa a los consumidores a nivel interno de los países, facilitando el desarrollo de las sucursales de los consorcios internacionales en los países dependientes.

Es así como aparece ahora ya más claramente definida, la ayuda internacional orientada a impulsar el proceso de industrialización o desarrollo hacia adentro en los países de América Latina, que se manifiesta en la generación de mercados regionales (Mercado Común Centroamericano), la implementación de las infraestructuras necesarias de créditos y tecnología, y la generación de programas nacionales de desarrollo para la integración al mercado de los sectores medios y segmentos de los sectores pobres.

LOS MECANISMOS DE LA AYUDA INTERNACIONAL EN LAS ESFERAS GUBERNAMENTALES

Definida la ayuda al desarrollo socioeconómico de los países llamados subdesarrollados o del tercer mundo como una importante necesidad, ésta se implementa a través de diversos mecanismos complementarios.

Los gobiernos de los países desarrollados van generando varios programas de ayuda. Comienzan con los **programas bilaterales**, que se implementan mediante convenios de gobierno a gobierno, a través de los cuales, hasta la fecha, se ha canalizado la mayor parte de los presupuestos destinados a la ayuda. Posiblemente, esto permite al gobierno donante, más que los programas multilaterales, un mayor control sobre cómo y dónde han sido gastados los recursos, así como a imponer sus orientaciones y condicionar la ayuda al consumo de mercaderías producidas en dicho país o lograr por parte de los gobiernos donatarios facilidades a las inversiones de sus connacionales.¹

Se incrementa también los **programas multilaterales** mediante los cuales varios países aportan fondos a organismos internacionales para programas de ayuda, como las agencias especializadas de las Naciones Unidas. El Banco Mundial de Desarrollo Internacional, el Banco de Desarrollo Interamericano, el Banco Centroamericano de Integración Económica, etc. Estos programas han recibido un reducido apoyo, sobre todo de los gobiernos que tienen pocas posibilidades de influir en los organismos internacionales ejecutores.²

En los últimos años, se ha estado dedicando también un pequeño porcentaje de los presupuestos de ayuda al exterior a los llamados **programas especiales**, que incluyen subprogramas con organizaciones no gubernamentales, con organizaciones internacionales no gubernamentales y con el comercio y la industria.



Los programas con organizaciones no gubernamentales se realiza por medio de grupos de iglesias, agencias independientes, universidades, instituciones técnicas y organizaciones políticas y otras organizaciones que trabajan privadamente en el campo del desarrollo. Las organizaciones no gubernamentales seleccionan sus proyectos a través de contactos en el extranjero, los que a su vez pueden ser también iglesias, agencias de desarrollo, universidades, etc.

Los programas con organizaciones internacionales no gubernamentales se incrementan por medio de instituciones privadas que tienen incidencia en los procesos de desarrollo y que tienen sus contactos en los diferentes países tales como la Asamblea Mundial de la Juventud (WAY), la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), etc.

Los apoyos a comercios e industrias es una variante recientemente puesta en práctica, a través de la cual se financia estudios para el desarrollo de comercios o industrias pequeñas, apoyándoles también directamente en el desarrollo de sus actividades con un contacto directo o por medio de empresas privadas financieras.

ORIGEN Y DEFINICION DE LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES (ONG)

Actualmente, bajo esta denominación se incluye, tanto en los países desarrollados como en los del tercer mundo, a toda una serie de organizaciones religiosas, fundaciones para el desarrollo, entidades políticas o relacionadas a organizaciones populares, entidades educativas, iglesias, etc. que en forma privada, canalizan ayuda a los países pobres para programas de diferente índole, religiosos, de desarrollo socioeconómico, educación y hasta soportes para actividades políticas.

La mayoría de ellas surgen después de la segunda guerra, especialmente en la década de los años sesenta. Adquieren un gran desarrollo en U.S.A., en donde, ya en 1943, fue fundado El Consejo Americano de Agencias Voluntarias para Servicios al Exterior (The American Council of Voluntary Agencies for Foreign Service Inc.), con un fuerte apoyo del mismo gobierno. Los U.S.A. establecen ya en 1946 "The Advisory Committee on Voluntary Foreign AID" como un punto de relación, cooperación, intercambio de información y resolución de problemas entre la A.I.D. y otras agencias del gobierno americano relacionadas con áreas de la asistencia al extranjero, y las agencias voluntarias privadas.

Las instituciones de USA promueven la formación de organismos similares en Europa o las ayudan a sistematizarse y definirse mejor. Un ejemplo de esto es el apareamiento de Caritas Internationalis y la Coordinación Internacional para el Desarrollo Socio Económico (CIDSE), impulsadas por Catholic Relief Services,³

Casi todas estas organizaciones, en su mayor parte religiosas, surgen como ayuda a la actividad misionera y educativa de las diferentes Iglesias; amplían luego su actividad al socorro de urgencia frente a catástrofes o guerras, llegándose a constituir después en agencias para el desarrollo económico-social.

En la actualidad, estos organismos han llegado a especializar su ayuda, existiendo agencias para financiar actividades meramente religiosas o misioneras (v. gr. *Adveniat* en Alemania, *The Rance Foundation* en USA), ayudas de urgencias y asistencia social (v. gr. *Caritas Internationalis*), programas de desarrollo socioeconómico (v. gr. *Misereor* en Alemania, *Cebemo* en Holanda). Incluso se ha llegado a acusar a algunas agencias de financiar programas como la *Konrad Adenauer Stiftung* de Alemania y la *Froederick Ebert Stiftung* del mismo país.⁴

LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES COMO UNA ALTERNATIVA DE LOS PROGRAMAS BILATERALES Y MULTILATERALES DE AYUDA INTERNACIONAL

Los programas de ayuda bilateral a través de los gobiernos del tercer mundo, en manos regularmente de las mismas oligarquías nacionales, su ineficacia en la concepción de los programas de desarrollo generados de sus propios intereses, sobrepuestos a los intereses de la economía internacional, provocaron desde hace algunos años una serie de críticas entre el público de los países industrializados, especialmente entre los círculos parlamentarios y la prensa, hacia este tipo de ayuda.

Un sector cada vez más numeroso de la opinión enterada, dice la Fundación Interamericana, se iba convenciendo de que la asistencia norteamericana no estaba llegando a las gentes verdaderamente pobres del mundo. "Ayuda externa, decía un adagio, es lo que los pobres de las naciones ricas dan a los ricos de las naciones pobres".⁵

Esta situación ha hecho que, en los últimos años, se haya dado una marcada preferencia a los organismos no gubernamentales (ONG) como canalizadores de la ayuda.

De las críticas recientes a CIDA, dice un documento sobre la ayuda bilateral de Canadá, los ONG han escapado incólumes. Han surgido como los santos del proceso de desarrollo, como la clase de agencias que realmente llevan el dinero a las bases del Tercer Mundo.

En esta tendencia, se fortaleció la ayuda por medio de las organizaciones religiosas, que contaron con fuertes sumas de los gobiernos. Sin embargo, el papel muchas veces crítico y la orientación política que se ha manifestado en algunos programas relacionados con las Iglesias, ha obligado a la creación en

los países donadores, de organismos privados de la más diversa índole e incluso la creación de organismos semi-gubernamentales, como la Fundación Interamericana, que fue creada por el Congreso de USA, "como alternativa de los programas bilaterales y multilaterales en los que han tomado parte los Estados Unidos".⁶

Estas agencias privadas o semigubernamentales e incluso las mismas agencias gubernamentales, como la AID de USA y la CIVA de Canadá, están buscando relacionarse directamente con los organismos no gubernamentales de los países ayudados, que según la Fundación Interamericana, "realizan una amplia gama de programas; pueden atraer los recursos necesarios; cuentan con mano de obra calificada, expertos y administradores. . . no dictan políticas a alto nivel (aunque ejerzan cierta influencia en la formulación de política), sino que son administradores de proyectos". En fin, continúa diciendo la FIA, las Instituciones privadas no oficiales a menudo tienen un enfoque novedoso y flexible.⁷

A todas estas ventajas se suma el hecho de que dichos organismos privados pueden llegar más fácilmente a lugares y hacer las cosas en el Tercer Mundo que los programas de gobierno no pueden: incorporar segmentos de la masa marginada al sistema de consumo, lo que es de mucho interés para empresas transnacionales que buscan ampliar sus mercados.⁸

Las grandes cantidades de dinero que puede hacerse llegar a los organismos no gubernamentales están siendo una tentación para que los proyectos de estos organismos que son en muchos casos muy concretos y apropiados a la realidad del Tercer Mundo, se transformen en programas grandiosos, espectaculares y seguramente ineficientes en los aspectos sociopolíticos, que deben inspirar realmente el proceso de desarrollo sobre la base de un cambio en el sistema de relaciones sociales.

La aplicación de grandes financiamientos por estos canales privados ha demostrado que se necesitan modelos de planeamiento y estructuras administrativas tales que destruyan la autonomía de los pequeños organismos no gubernamentales en el Tercer Mundo, integrándolos en esta forma al sistema económico dominante, a sus estrategias y sus políticas.⁹

LA AYUDA POR MEDIO DE LOS ONG EN GUATEMALA

Las primeras manifestaciones de la ayuda internacional en Guatemala se dan en los sectores religiosos y asistenciales. La ayuda se orientó a la construcción de templos, seminarios, conventos, misiones, escuelas, hospitales, etc.

La ayuda en el sector del desarrollo socio-económico a través de organismos privados comenzó a manifestarse en Guatemala a finales de los años 50. Primeramente se dio con ayudas de organismos gu-

bernamentales de otros países, como la AID, destinadas a organismos guatemaltecos privados, para luego comenzar a consolidarse con la ayuda de organismos religiosos, la mayoría de los cuales aparecen en los años 60.

La ayuda para el desarrollo se canalizó primeramente a través de las diferentes iglesias o misiones religiosas que, después de 1954 iniciaron un proceso de organización de sectores principalmente campesinos sobre la base de metas socioeconómicas.

Esta organización surgió como una respuesta a la necesidad de una presencia cristiana en los órdenes temporales y como una alternativa a la supuesta penetración comunista en el agro guatemalteco.

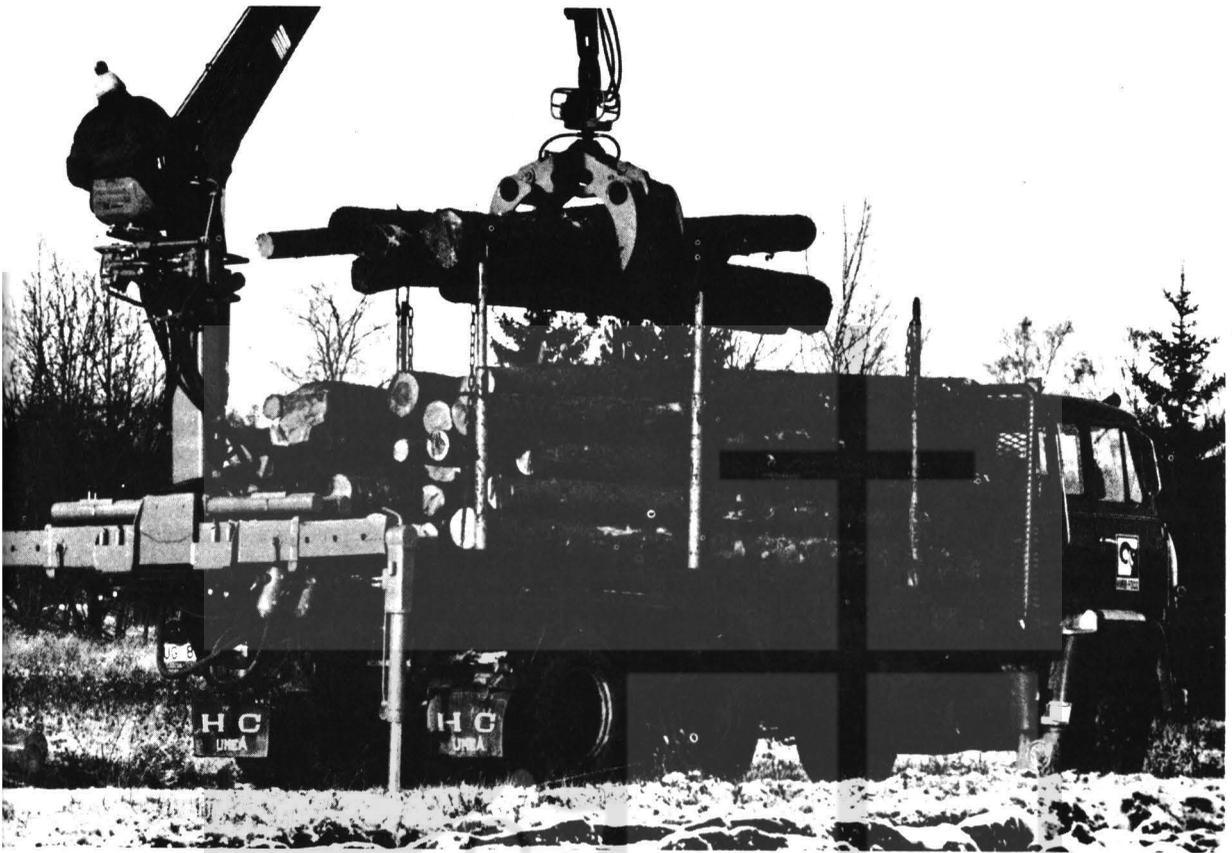
Rápidamente aparecieron en el altiplano, sobre la base de los grupos de acción católica, organizaciones cooperativas, con pequeños programas de créditos agrícolas, mejoramiento en la técnica de los cultivos y obras de beneficio comunitario. Estos proyectos incluyeron programas de alfabetización, castellanización, educación cooperativa, dinámica de grupos, etc.

Para reforzar este proceso hacia el desarrollo socio-económico, aparecieron grupos de teóricos y promotores como organismos de servicio que orientaban a los misioneros y párrocos sobre los métodos y sistemas de organización y las posibilidades para conseguir la ayuda internacional. Estos organismos capitalizaron los contactos y relaciones con las agencias privadas de ayuda para el desarrollo, constituyéndose en "intermediarios" entre éstas y las organizaciones de base.

Todo este proceso de organización a nivel de base generó formaciones de segundo grado, por medio de las cuales se integraban recursos y se podía establecer más fácilmente una sola orientación, mediante el desarrollo de programas de crédito, educación, aprovisionamiento y comercialización. Se dio paso así a las Federaciones cooperativas, Federación Campesina, Movimiento Nacional de Pobladores, a las cuales se vio como canales ideales para la ayuda internacional privada, que podrían distribuir "directamente" a los campesinos de base.

Con la excusa de la apoliticidad y arreligiosidad de las organizaciones de desarrollo, paulatinamente se fue separando a las federaciones y organizaciones populares, que ya comenzaban a aportar elementos críticos de partidos políticos que amenazaban con desviar los fondos de los objetivos que interesaban al plan internacional. Para todo se presionó con la ayuda, amenazando con cortarla si no se daban dichas separaciones.

La administración de estas formaciones de segundo grado se encargó prácticamente a pequeños grupos de promotores o líderes de los mismos sectores populares, con una formación acelerada, lo que ha permitido a las agencias extranjeras tener indirectamente la administración de esos procesos popula-



res, al servicio no sólo de sus intereses, sino también de los grupos dominantes locales. Estas élites administrativas dependen económicamente de la ayuda externa o gubernamental y, no teniendo fuera de los movimientos populares otro **modus vivendi**, se supeditan a las políticas y orientaciones de las agencias de ayuda.

El siguiente salto es la organización a niveles regionales o continentales. Aparecen ya, aunque en forma incipiente, organizaciones regionales como la Federación Campesina Latinoamericana (FCL) y Federaciones Cooperativas. . . , todas con el mismo modelo de pequeñas élites dirigentes.

Hubo un momento en que se trató de idealizar la relación y el financiamiento a través de las federaciones, confederaciones nacionales y regionales como las formaciones "representativas" de la base y de fácil manipulación ideológica.

Sin embargo, muy pronto se vio que los grupos dirigentes de las organizaciones de segundo y tercer grado eran tan reducidos que no podían físicamente atender todas las tareas de comercialización, distribución de créditos y aprovisionamiento de insumos, capacitación agrícola y, al mismo tiempo, formación dirigencial. Nuevamente sus agencias, rompiendo su tendencia a exclusivizar la ayuda por medio de las federaciones, inician relaciones y programas con agencias nacionales de desarrollo y con proyectos misionales o parroquiales, que realmente son los que atienden o soportan la formación permanente de los grupos de base.

CARACTERÍSTICAS ACTUALES DE LA AYUDA DE LOS ONG EN GUATEMALA

Las Agencias que ayudan:

La importancia que están asignando los gobiernos de los países desarrollados a los programas de ayuda por medio de los organismos gubernamentales, se ha manifestado en Guatemala mediante una gran proliferación de estos organismos.

Precedentes de Norteamérica, según el informe de la Technical Assistance Information Clearing House, había registradas en diciembre de 1976, como trabajando en Guatemala, sesenta y seis agencias, 10 la mayor parte de ellas recibiendo apreciables soportes de la AID para el financiamiento de sus programas. Todas estas agencias son organismos no gubernamentales y la mayoría pertenecen a iglesias, misiones, congregaciones o grupos religiosos, por lo que entre ellas no se cuenta a la Fundación Interamericana, una agencia semigubernamental que colabora con grupos privados de Guatemala.

El aumento de la ayuda proveniente de Canadá ha sido apreciable en los últimos años, no sólo por medio de los ONG, siete de los cuales apoyan proyectos en Guatemala, sino también por la misma Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (CIDA), que ahora empieza un programa de ayuda directamente a agencias privadas nacionales.

Este crecimiento de la ayuda canadiense comienza en los años setenta, coincidiendo con la época

ca en que la AID comenzó a retirarse del financiamiento directo con agencias privadas de Guatemala,¹¹ y en que comenzaron en firme los trabajos de explotación de una importante mina de níquel por una empresa multinacional, aparentemente canadiense.¹²

Las agencias europeas mantienen su atención principalmente en los programas destinados a Asia y Africa. Su apoyo a los programas de América Latina, sin embargo, también tiene caracteres importantes. Los tres sectores de agencias de ayuda (católica, protestante y no religiosa) están financiando programas en Guatemala. El interés de los gobiernos europeos ha crecido principalmente después de las últimas crisis energéticas. La ayuda se da por mediación de las agencias privadas. Un informe de la Coordinación Internacional para el Desarrollo Socio Económico (CIDSE) indica que agencias católicas de Alemania, Holanda, Inglaterra, Bélgica y Suiza habrían aportado como ayuda a Guatemala, a principios de 1976, alrededor de cinco millones de dólares, con la participación principal de Alemania.

Los canales nacionales de la ayuda de los ONG:

La mayoría de los organismos no gubernamentales de los países desarrollados e incluso algunas agencias gubernamentales o paragubernamentales han establecido, como medio para canalizar su ayuda, a entidades nacionales que se convierten así en sus socios o corresponsales. Estos intermediarios de la ayuda se ubican en Guatemala en dos grupos: las organizaciones llamadas genéricamente de "desarrollo" y las organizaciones "vinculadas con las Iglesias".

El primer grupo está integrado por las organizaciones cooperativas de primero y segundo grado, organizaciones de campesinos, pobladores, entidades de educación e investigación y centrales de servicios integradas por técnicos y profesionales. En el segundo grupo se localizan todas las organizaciones vinculadas a la estructura de la Iglesia, "ya se trate de dependencias directamente conexas o de individuos o grupos que actualmente gozan de completa autonomía e independencia de la jerarquía".¹³ Aunque muchos organismos han manifestado su preferencia por las relaciones "directamente con las bases", más del cincuenta por ciento de la ayuda se canaliza por las organizaciones vinculadas con la Iglesia.

Los principales temas de ayuda en los ONG

La ayuda de los ONG se ha orientado fundamentalmente hacia la producción agrícola, sobre todo como apoyo al pequeño campesino mediante el cooperativismo agrícola, créditos, aprovisionamiento de insumos y herramientas y asistencia técnica.



En segundo lugar, se ha incidido en los programas educativos que, aunque también están en su mayor parte dirigidos a la producción agrícola, incluyen aspectos o programas de los que se ha dado en llamar "concientización" y programas de alfabetización y castellanización. Aunque con mucha menor incidencia se ha dado prioridad también a los proyectos de salud preventiva, curativa y nutricional.

En los últimos tiempos, han mostrado un crecimiento importante los programas de evaluación y apoyo técnico a proyectos ya financiados. Hay también interés en programas de desarrollo de pequeñas industrias y tecnologías "apropiadas" y en programas de vivienda.

La mayor parte de los organismos de ayuda han reducido considerablemente las posibilidades de financiar estudios, investigaciones, análisis de realidad, etc. sobre la base de que es más importante la acción que el estudio y la investigación.

Las tendencias en este aspecto aparentemente no son tan generalizadas. La ayuda norteamericana se ha dirigido principalmente a programas médicos, a equipamiento y ayuda en materiales y construcción de vivienda y edificios comunitarios,¹⁴ mientras que la ayuda europea ha tenido las tendencias indicadas anteriormente. Esta tendencia de la ayuda norteamericana se da en las agencias privadas, principalmente porque los programas de AID, Fundación Interamericana y otros también se han orientado en Guatemala, a la producción agrícola, por medio del cooperativismo y sus demás aspectos. Categóricamente la mayoría de los organismos han negado financiamiento a los programas de compra de tierras tanto urbanas como rurales.

Los sectores priorizados por la ayuda de los ONG

La mayor parte de la ayuda se ha aplicado a programas de campesinos indígenas en el altiplano del país y en algunas regiones de la zona oriental; con menos incidencia, a programas con pobladores de los centros urbanos y casi ninguna al proceso obrero-sindical.

Puesto que la mayor parte de la ayuda se ha orientado hacia la producción agrícola, el beneficiario es quien posee alguna porción de tierra para cultivar y no las grandes mayorías sin tierra, que únicamente pueden vivir de la venta de su fuerza de trabajo.

Al contrario de los programas rurales, en los centros urbanos la incidencia de los proyectos financiados se dirige a los sectores más pobres, sin empleo o sub-empleados.

CUAL ES EL ROL DE LA AYUDA INTERNACIONAL PRIVADA EN LA REALIDAD DE GUATEMALA

Al analizar el rol de la ayuda privada en relación con la realidad de Guatemala, nos encontramos con dos hechos principales:

1.- Que la mayor parte de la ayuda se ha concentrado en el altiplano occidental, orientada principalmente a la producción agrícola, el cooperativismo, la capacitación y la salud.

2.- Siendo el sistema de latifundio-minifundio lo que caracteriza la explotación agroexportadora, es el altiplano donde se reproduce y mantiene la "mano de obra" que sirve a las grandes plantaciones agrícolas de la costa sur y aproximadamente a la explotación minera del norte.

Como resultado de la conjunción de estos hechos, saltan a la vista varios aspectos:

a) Se ha generado la esperanza en los campesinos de poder mejorar sus ingresos con los programas que ponen los organismos de ayuda; se presenta además como otra posibilidad el incremento de la producción artesanal.

Con estas perspectivas, los campesinos no se plantean ninguna lucha por mejorar o cambiar las horribles condiciones en que prestan su trabajo en las grandes plantaciones. Esto ha permitido a los terratenientes mantener bajos los salarios, no sólo de los que vienen del altiplano, sino también de los trabajadores permanentes.

b) Puesto que el campesino trabaja sólo por temporadas en las plantaciones de agroexportación y después vuelve a su comunidad en el altiplano, los terratenientes están liberados de lo que se llama el "costo de reproducción de la mano de obra", que es asumido por los mismos campesinos con el soporte de la ayuda internacional.

c) Se encubre el verdadero problema de falta de tierra al ofrecer mejorar la productividad mediante la tecnología, la mecanización y la calidad de los insumos a través de la ayuda.

Aunque es posible que la ayuda privada se haya concentrado en el altiplano por ser la región de mayor densidad poblacional y por habitar allí los grupos más pobres y con características más nativas, es difícil de justificar el otro de los motivos para el financiamiento.

Queda entonces por analizar la verdadera intención escondida en los programas privados de ayuda. Aunque la ayuda tenga un sentido político y estratégico, significa una concesión del sistema, obligado por la crisis económica y que inevitablemente contribuye a los procesos populares, a su crecimiento y desarrollo, ante las exigencias permanentes planteadas por la realidad, principalmente cuando los intermediarios o los beneficiarios están conscientes de ello y saben darle ese sentido.

NOTAS

1. A. Palacion Hardy - Litvinoff Martínez. "Canadian Aid: Wose Priorities, a study of the relations between non-governmental organizations, business and the need of Latin America". Latin American Working Group. Toronto, Canadá 1973. P. 8.
2. Ibid. P. 9.
3. Brochure Cidse. (Cooperation Internationales por le Developpment Socio-Economique) 54/61 Av. Adolphe Lacomble, 1040 Bruxelles. Belgique.
4. Comité Unidad Sindical "Unidad" No. 7, 1978, p. 4.
5. Fundación Interamericana, "Ellos saben cómo... un experimento en asistencia para el Desarrollo". Chicago, Diciembre 1976, p. 3.
6. Fundación Interamericana. Op. Cit. p. 3.
7. Ibid. p. 27
6. Fundación Interamericana. Op. Cit. p. 3.
7. Ibid. p. 27.
8. Anónimo "Algunas Hipótesis sobre el Fondo Bilateral de CIDA para el Apoyo de las Organizaciones Bilaterales" Mimeógrafo. P. 13.
9. Anónimo. Op. Cit. P. 4.
10. Taich Contry Report "Development Assistance Programs of U.S.A. Non-Profit Organizations". Guatemala. December 1976. P. 3.
11. Ver casos de EACA de Chimaltenango y CAPS de Universidad Landívar.
12. Susanne Jonas y otros: "Guatemala una historia inmediata" Siglo XXI, México, Septiembre de 1976. P. 251.
13. Fundación Interamericana Op. Cit. P. 27.
14. Taich. Op. Cit. Cuadro Anexo.